

# **"Cuidar de mi familia es un verdadero trabajo profesional"**

"El saber que soy una hija amadísima de Dios, y que todo lo que me pasa ha sido querido o permitido por Él, me da una seguridad maravillosa".

Testimonio de Virginia McGough, ama de casa en Cheshire (Gran Bretaña), casada y con cinco hijos.

25/08/2004

Me parece que el aspecto de las enseñanzas de san Josemaría que ha tenido más repercusión en mi vida es la filiación divina. El saber que soy una hija amadísima de Dios, y que todo lo que me pasa ha sido querido o permitido por Él, me da una seguridad maravillosa, una gran paz. Por supuesto, algunas veces (muchas, si soy sincera), pierdo esta paz. Me pongo nerviosa y acabo gritándoles a los niños. Pero entonces las enseñanzas de Josemaría Escrivá sobre la importancia de rectificar, de volver a nuestro Padre Dios con la confianza de un niño que sabe que su padre está deseando que pida perdón para arreglarlo todo, son maravillosas. Y una vez que le he pedido perdón a Dios, es fácil pedirles perdón a los niños o a mi marido.

Pienso que este aspecto es tremendamente relevante en el siglo veintiuno. Vivimos en una época en

la que se supone que tenemos que planearlo todo, y por supuesto ¡no podemos! Encuentro que a mucha gente le ayuda que se le diga: “Mira, tú no podías haber previsto esto, pero no te preocupes, tu Padre Dios sí y te quiere. Jesucristo ha muerto por ti, y ahora no te va a abandonar”. Este razonamiento puede salvar a muchas personas del peso aplastante de una excesiva preocupación.

Otro aspecto que me encanta es que tenemos que santificar nuestro trabajo y que, para mí, cuidar de mi familia es un verdadero trabajo profesional. Esta idea realmente desafía la teoría generalizada de que el único trabajo verdadero es el remunerado y de que una mujer que deja su trabajo para cuidar de la familia está desperdiciando su vida. Recientemente hemos tenido un censo de la población, y una de las preguntas era: “¿Estaría Ud. dispuesta a aceptar un trabajo, si se

le ofreciera alguno?” Y yo pensé:  
¿Qué piensan que estoy haciendo,  
pintarme las uñas?

¡Qué maravilloso contraste es el que  
ofrece Josemaría Escrivá! Gracias a  
él, sé que cuidar de mi marido e hijos  
es una noble vocación. Estoy  
ayudando a formar santos, y por un  
santo nunca se puede hacer  
demasiado. Estas enseñanzas me  
ayudan particularmente en las cosas  
pequeñas. Al fin y al cabo, gran parte  
de la vida consiste en cosas  
pequeñas: el ir ordenando todo  
cuando termino mi trabajo, por  
amor; el ofrecer el lavado de los  
calcetines malolientes por la labor  
apostólica de la Iglesia en Kazajstán;  
el escuchar a un hijo cuando estoy  
agotada y deseando cinco minutos de  
paz; el ser educada con el vendedor  
de ventanas que llama justo cuando  
estoy sirviendo la comida en la  
mesa...

*Este relato ha sido publicado en el folleto "La alegría de los hijos de Dios", de Alberto Michelini. © 2002 Oficina de Información del Opus Dei.*

---

pdf | Documento generado  
automáticamente desde [https://  
opusdei.org/es-bo/article/cuidar-de-mi-  
familia-es-un-verdadero-trabajo-  
profesional/](https://opusdei.org/es-bo/article/cuidar-de-mi-familia-es-un-verdadero-trabajo-profesional/) (19/02/2026)